

Luhmann desarrolló un trabajo teórico monumental. Durante su trayectoria elaboró distintas teorías referentes a la sociedad contemporánea, los sistemas sociales, la comunicación, y las organizaciones formales (Rodríguez, 2010: 9). Cada uno de los trabajos de esta obra que aquí se reseñan retoman aspectos específicos de su armazón conceptual; entre ellos, la perspectiva del orden social moderno como diferenciado funcionalmente; el enfoque de la ciencia, la política, el arte o la religión como sistemas funcionales con códigos propios; la comunicación entendida como elemento constituyente de los sistemas funcionales y no como acción o intercambio; las organizaciones formales como sistemas de organización; y los movimientos sociales como sistemas de protesta con distintos grados de diferenciación interna.

El libro se divide en tres secciones: análisis de objetos teóricos (tres capítulos); elaboración de modelos de interpretación (dos capítulos); e investigación empírica (tres capítulos).

Los capítulos de la primera sección discuten la posibilidad de abordar temas de la sociología de América Latina en clave de la teoría de sistemas. Al respecto Aldo Mascareño y Daniel Chernilo proponen superar los obstáculos epistemológicos que enfrenta la sociología latinoamericana cuando estudia el papel que juega la región en la modernidad. Retomando la propuesta de Luhmann sobre las formas de diferenciación en la sociedad, estos autores señalan que la modernidad en América Latina puede estudiarse como resultado de la tensión entre los procesos de diferenciación funcional y los criterios normativos posconvencionales, por un lado; y de las pautas informales de inclusión situadas histórica y regionalmente, por otro. Con ello, afirman que se podrían sortear los obstáculos estructurales, normativos y metodológicos que han perfilado el derrotero de la sociología en nuestras sociedades.

En esta tesitura, Guilherme Leite Gonçalves identifica las vías de confluencia entre el poscolonialismo y la teoría de sistemas, con el objetivo de contribuir al estudio del derecho en los países periféricos. El autor sostiene que ambos cuerpos de pensamiento tienen más posibilidades de diálogo de lo que pudiera pensarse

en un primer momento. Gonçalves señala que el poscolonialismo y la teoría de sistemas de Niklas Luhmann convergen en los siguientes puntos: *i)* la crítica a la visión teleológica del modernismo; *ii)* la negación de la centralización del sujeto; *iii)* la búsqueda de un lugar híbrido de enunciación; y *iv)* la deconstrucción de los esencialismos. Afirma asimismo que si la teoría de sistemas se abre a los estudios poscoloniales, entonces se podría construir una propuesta alternativa al estudio del derecho; misma que cuestione la superioridad de los países centrales e incorpore, al mismo tiempo, las relaciones asimétricas de poder en la región.

El tercer capítulo de esta sección es de Francisco Carballo, quien explora la posibilidad de incorporar el pensamiento y la teoría de sistemas de Luhmann al estudio de la modernidad no occidental, de acuerdo con las categorías de inclusión y exclusión. Este trabajo es el único ensayo de filosofía social que se incluye en el libro. Al respecto, Carballo observa que eso sería posible siempre y cuando se retomara la teoría social de los sistemas de Niklas Luhmann y no su teoría de la sociedad.

Los tres capítulos reseñados hasta ahora coinciden en señalar que la teoría de sistemas de Niklas Luhmann resulta adecuada, entre otros motivos, porque permite despojarse de los supuestos normativos –implícitos en los enfoques teóricos dominantes– que impiden estudiar a las sociedades latinoamericanas en sus propios términos.

La segunda sección incluye los trabajos de René Millán y Gabriel Vélez Cuartas. En sus respectivos campos de estudio, los autores elaboran modelos teórico-conceptuales para analizar la racionalidad de la comunicación y la decisión política en México (Millán), así como la construcción de redes de sentido en la ciencia (Vélez). El capítulo a cargo de René Millán forma parte de su propuesta teórica más amplia para el estudio del sistema político mexicano (Millán, 2008). Dicha propuesta se basa en un trabajo de gran envergadura que estudia las transformaciones históricas de la sociedad mexicana a la luz de la teoría de sistemas de Niklas Luhmann. En esta ocasión, Millán

Valenzuela se concentra en construir un modelo de observación de las decisiones políticas basado en las formas de integración del orden posrevolucionario y de la sociedad contemporánea.

En otro tenor, Gabriel Vélez Cuartas demuestra que la teoría de sistemas de Luhmann no es una metáfora ni una analogía, sino una forma de explicación y comprensión del orden social. El autor señala que la teoría de Niklas Luhmann resulta adecuada para observar la evolución de los campos específicos de la ciencia por tres motivos: *i*) su cercanía con la cibernética; *ii*) su enfoque particular en la comunicación; y *iii*) su conceptualización de la ciencia como un sistema funcional con un código propio. Con grandes habilidades heurísticas, Vélez reinterpreta metodológicamente los conceptos fundamentales de la teoría de sistemas; a partir de lo cual construye un modelo de observación para analizar la evolución del sentido en la producción científica desde una perspectiva cuantitativa y sistémica.

La tercera sección del libro está dedicada a la investigación empírica basada en la teoría de sistemas. Mediante un cuidadoso análisis, Fernando A. Valenzuela observa cómo se construye la verdad científica a través de la historia social de la pintura colonial en los Andes centrales. Con base en la teoría de los medios de comunicación simbólicamente generalizados de Luhmann, Valenzuela realiza un análisis microsociológico de los criterios de validación del conocimiento de acuerdo con códigos y programas constituidos históricamente en el sistema de la ciencia.

El siguiente capítulo de esta sección se encuentra a cargo de Demetrio Arturo Fera Arroyo. En oposición a las posturas tradicionales en el estudio de las organizaciones religiosas, el autor realiza una adecuada adaptación de la teoría de sistemas de Niklas Luhmann con el fin de analizar la estructura y funcionamiento de las mismas, entendidas como sistemas de organización en sus dimensiones racionales, sociales y relacionales. Mediante su análisis, Fera Arroyo pone énfasis en el papel que desempeñan dichas organizaciones en los procesos de adaptación e influencia de la religión ante los cambios sociales. Al incor-

porar la teoría de sistemas de Luhmann, el autor consigue estudiarlas sin la carga negativa de los enfoques tradicionales que, según él, suelen restar importancia a dichas organizaciones.

Finalmente, tenemos el capítulo de Marco Estrada, donde la interacción entre la teoría de sistemas y el análisis etnográfico de la imagen permite dar cuenta de la protesta gráfica de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO). Este trabajo forma parte de su proyecto de investigación sobre la APPO (Estrada, 2012). A diferencia de los estudios tradicionales sobre los movimientos sociales, Estrada Saavedra propone analizar su objeto de estudio renunciando a los supuestos accionalistas y subjetivistas presentes en las corrientes dominantes. En esta ocasión estudia un subsistema específico de la APPO: los colectivos de artistas urbanos. Particularmente, el investigador da cuenta de sus funciones al interior de la APPO y su vinculación con el sistema político y el sistema del arte en Oaxaca. El trabajo de Estrada es una lúcida exposición que demuestra que la teoría de sistemas es compatible con los análisis sociológicos en distintos niveles y con diversas técnicas de investigación.

Como hemos visto, en *La teoría de los sistemas de Niklas Luhmann a prueba* se retoman dimensiones específicas de la vasta teoría de Luhmann para desarrollar propuestas teóricas y estudiar fenómenos concretos. Es decir, los coordinadores y autores de este libro no realizan una aplicación mecánica de los conceptos de la teoría de sistemas a sus diversos objetos de estudio. En todos los capítulos llevan a cabo constantes discusiones con las teorías dominantes en sus respectivos ámbitos, y exponen –con argumentación teórica y metodológica– la pertinencia de la teoría de sistemas de Niklas Luhmann en cada caso. No se trata de demostrar a toda costa la viabilidad metodológica de la teoría luhmanniana, sino sobre todo de contar con mejores herramientas analíticas que permitan mejorar la comprensión y la explicación de los fenómenos sociales.

Esta obra parece demostrar que el rechazo a la teoría de sistemas de Niklas Luhmann podría obedecer más a la incompreensión de su pensamiento que a la viabilidad de su teoría

como instrumento analítico. De tal suerte que puede ser útil no sólo para quien se encuentre interesado en la teoría de sistemas del sociólogo alemán, sino para sus críticos y, en general, para aquellos que deseen conocer alternativas teóricas para el estudio de temas tan diversos como la modernidad, el sistema político, la cuantificación, la historia social del arte, las organizaciones religiosas y los movimientos sociales. En suma, este libro contribuye al enriquecimiento teórico de la sociología en América Latina.

BIBLIOGRAFÍA

ESTRADA SAAVEDRA, MARCO

- 2012 “*Vox populi*: la difusión mediática de la protesta de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca”, en Marco Estrada Saavedra (coord.), *Protesta social: tres estudios sobre movimientos sociales en clave de la teoría de los sistemas sociales de Niklas Luhmann*, El Colegio de México, México D. F.

MILLÁN VALENZUELA, RENÉ

- 2008 *Complejidad social y nuevo orden en la sociedad mexicana*, Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México-Porrúa, México D. F.

RODRÍGUEZ MANSILLA, DARÍO

- 2010 “Introducción. La teoría como pasión”, en Niklas Luhmann, *Organización y decisión*, Herder, México, pp. 9-21.